



Palacio de Zubieta (Ispaster)

Casi todos los linajes medievales vascos tienen procedencia rural. Eran muy modestos si los comparamos con los castellanos: por ejemplo, todo su patrimonio solía consistir en la posesión de una torre fuerte -es decir, con capacidad defensiva- donde residían y desde la que administraban unos recursos muy modestos, que se disputaban encarnizadamente entre sí. Casi todos permanecían en la *tierra llana* (las anteiglesias), para gozar de los beneficios del fuero del Señorío, pero otros se introducían en el interior de las villas, donde intervenían en los asuntos concejiles, sujetos a las leyes del reino.

El caso del solar de los Adán de Yarza de Lekeitio es muy ventajoso, puesto que, sin abandonar el mundo rural, se ubican a muy escasa distancia de los muros de la villa. La torre se perdió hace siglos, pero no el palacio al que se mudó la familia, dentro de la misma finca de Zubieta, a comienzos del siglo XVIII.

El edificio

Se trata de un edificio de cuatro módulos de dos plantas, ordenado en torno a un patio central pequeño. Sin despreciar el zaguán, las escaleras, el oratorio, la sala y otras estancias interiores, lo más importante se contiene en su fachada, que se compone en tres cuerpos, los laterales marcados por unas torres que sobresalen un piso. Son, además, moderadamente ataludadas. El cuerpo central es prácticamente cuadrado y sobresale allí el eje que marca abajo el acceso; encima de éste, el balcón monumental y, a modo de coronamiento, una hornacina asentada sobre la cornisa para un San Miguel, talla de piedra.

No faltan alusiones al linaje -los blasones-, pero lo más interesante para la historia de la arquitectura vasca se contiene en el descrito eje central, proclive a lo decorativo -talla decorativa- en las guarniciones de los balcones y en la *peineta* de remate. De esta manera, es uno de los pocos edificios civiles vizcaínos que asimila el barroco decorativo, precisamente en un paisaje mucho más dado a la opción desornamentada.

Otro aspecto destacable es su propia naturaleza no compacta sino ordenada en torno a un espacio vacío. No es el único caso conocido en el territorio de Bizkaia, pero sí un ejemplo bastante raro, y más en el estilo barroco.

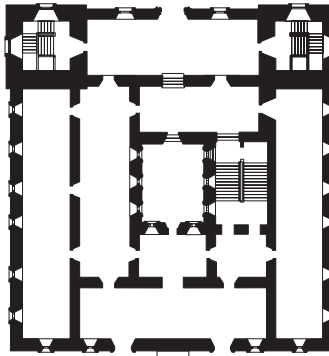
Por fin, esas dos torres flanqueantes tendrían que ver con el simbolismo militar, con la torre fuerte abandonada, cuando ya este tipo de encastillamientos no pasaban de ser testimoniales.

El edificio está prácticamente documentado, pero se desconoce el dato esencial del nombre de su diseñador, aunque está bien orientada la dirección que apunta hacia alguno de los Churriguera. De momento, se sabe que, en 1716, se disponían a obrar con una traza hecha en Madrid y que el promotor fue D. Miguel Vélez de Larrea, consorte de D.^a Josefa Jacinta Adán de Yarza, matrimonio bendecido con una fortuna holgada, pues no fue éste el único palacio que pudieron construir -a iniciativa suya se construyó también el del paraje de «El Gallo» en Galdakao, desmontado-.

En la dirección de la obra y en los complementos de los herrajes intervinieron maestros tan solventes como Domingo de Abaria, y Martín de Malaxbeitia, en la cantería y entalladura; Antonio y Gaspar de Amezua, en la rejería, etc. Del San Miguel de la hornacina se encargó el escultor montañés Andrés de Monasterio.

De lo expresado se habrá podido deducir la alta valoración monumental del palacio rural de Zubieta, uno de los más importantes de todo el País Vasco.

Texto: José Ángel Barrio Loza.



Palacio de Zubieta

Ispaster. (Barrio de Arropain).

Acceso:

En la carretera que llega de Markina, justo antes de entrar en Lekeitio, se puede contemplar el palacio.

Horario de visitas:

Las caballerizas están acondicionadas para uso hostelero aunque no es posible visitar el palacio.

Otros lugares de interés cercanos:

(Lekeitio, Mendexa)

- Astilleros del Lea.

(Lekeitio)

- Iglesia de Santa María de la Asunción.
- Iglesia de San José.
- Casa Consistorial.
- Conjunto histórico de Lekeitio.

(Ispaster)

- Molino de Aixeder.
- Palacio Arana.

